







ESPECTACULOS PARA EL DIA 5

TEATRO REAL.—8.—F. 82 de abono.—T. 2.º.—Aida. ESPAÑOL.—8 1/2.—La escuadra de las coqueas. La victoria del general...

Ayuntamiento

Los tenedores de carpetas representativas de intereses de las diferentes clases de deuda municipal...

Don Alejandro Giménez Moreno AGENTE DE CAMBIO Y BOLSA DE ESTA PLAZA HA FALLECIDO EL DIA 4 DE MARZO DE 1900...

DÉCIMO ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR DON FRANCISCO DE LAS RIVAS Y URTIAGA MARQUÉS DE MUDELA...

PRIMER ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR DON ROMUALDO NOGUÉS Y MILAGRO GENERAL DE BRIGADA...

BOLETIN religioso del dia 5

Santos del 5 de marzo.—Santos Adrián, Focas, Eusebio y compañeros mártires; San Juan José de la Cruz y San Teófilo, obispo.

Beneficencia

La casa de socorro particular del barrio de la Salud (Guindalera) ha prestado en el mes de febrero último los siguientes servicios facultativos...

PRECIOSOS MUEBLES! PARA UN ESTABLECIMIENTO falta encargado, buenas referencias...

ALMONEDA Grandes rebajas de precios en el mobiliario: gabinete, sala, salones, cuartos, etc.

A LOS NIÑOS — A LAS NODRIZAS VINO Y JARABE de DUSART

ANIVERSARIO DE LA EXCMO. SEÑORA DOÑA CONCEPCION DIAZ DE LA ESPINA...

Cultos para el dia 6

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en las monjas de la Latina, y continúa novena misión a Ntra. Señora de las Angustias...

Vacunación

En el Instituto de Vacunación, calle de Valverde, 30 y 32, se vacuna y revacuna directamente de la ternera...

MUEBLES ALCOBAS Luis XV con armarios de 1, 2 y 3 lunas COMEDORES SILLAS SALONES...

EL SEÑOR DON NICOLÁS RICO Y UROSA ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID FALLECIO EL DIA 23 DE FEBRERO DE 1900...

PARA LAS ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO Y NERVIOSAS LAS AGUAS DE SOLARES

ANTIGUA FARMACIA DE SANCHEZ OCAÑA Gran depósito de específicos nacionales y extranjeros.

DINERO

Desde el 5 de marzo. Sobre fincas, mobiliarios sin retirar y sueldos sin relación. Hortaliza, 19, pral. izquierda, de 10 a 12 y de 6 a 8.

CORSÉS

Los de mejor forma y más baratos. 35, Preciados, 35.

SE REGALAN

A todo el que compre música. Valor de 3 ptes. en adelante: PRECIOSOS BUSTOS, porcelana, de los célebres maestros MOZART, WAGNER, etc.

SE VENDE CASA

LOPE DE VEGA, 45, 2.º. De once a dos.

DINERO Una casa que paga bien las alhajas y papelerías del Monte. CLAVEL—6

LA PROVEEDORA PRÉSTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES MÓDICO INTERÉS. FÁCIL PAGO

UN DURO DIARIO

de renta producen cada 5.000 pesetas en negocios seguros, manejados por los interesados. Informes gratis.

PARA LA ASISTENCIA

medicadas del aparato genital (matríz, de los niños, la clínica especial del Consultorio Internacional, Arrenal, 1, por la obstetricia italiana Sra. Cavazzuti y los médicos especialistas Mr. Pierre Ronx y D. José Aceituno.

PIANOS

de 10 a 25 ptes. mens. Cajas de música, violines, organillos, symphonios, a plazos. 14, CRUZ, 14, PRINCIPAL.

CORONAS, PLANTAS, FLORES

FÁBRICA MODELO. 1.ª casa BELON. MADRID Concepción Jerónima, 4, principal.

CHOCO Late, bollo y leche. 2 rs. Colónque, 1.

TOS POR FUERTE QUE SEA, SE CURA CON LAS PASTILLAS DEL DR. ANDREU

163 LAS MEMORIAS DE GORON JEFE DE LA POLICIA DE PARIS Traducción de Ricardo Vinuesa ILUSTRACIONES DE ROJAS Yo daba vueltas entre las manos al despacho, interesado, sin duda; pero sorprendido de que los criminales que cometían la infamia de un envenenamiento...

La cogió por el brazo haciéndola subir en un coche. La escena fué tan rápida que ni en Co-reos, ni en el boulevard, se dió nadie cuenta de la detención. El coche rodaba ya hacia el muelle de Orfebres, cuando la mujer preguntó al agente. —Pero, señor, ¿dónde me conduce usted? —Señora—respondió él,—al despacho del señor jefe de la Seguridad, que quiere ver a usted. La dama se recostó en el fondo del carruaje y no dijo ni una palabra más durante el trayecto. Pero sus manos se agitaban presa de un temblor nervioso y sus labios estaban completamente pálidos. —Me llevaría chasco si no resultara algún cargo contra ella—me dijo el agente que la había conducido, cuando entró a darme cuenta del resultado de su vigilancia. Alta, esbelta, bonita, joven aún, aquella mujer iba vestida con esa elegancia un poco severa de las burguesas bien acomodadas. Era una rubia, cuyos ojos azules, con un cerco negro, tenían una fijeza inquietante, y cuyo rostro de una movilidad extrema, parecía reflejar todas las impresiones con una nerviosidad malsana. —Por la manera de entrar en mi despacho, me fué imposible dudar que fuese una mujer de buena sociedad. Le aproximé una butaca, pero ella no pareció advertirlo. Quedó en pie, apoyándose nerviosamente en la mesa. Su gesto era brusco, su voz ronca, y yo notaba la extraña llama que pasaba por sus ojos. —¿Qué me quiere usted, señor?—dijo ella. —Yo soy una mujer honrada, ¿por qué se me conduce aquí? Traté de calmarla, pero su voz se hizo aun más dura, su gesto más brusco, y gritó: —¡Pero esto es una infamia! yo no tengo necesidad de decirle a usted mi nombre. Entonces, sirviéndome del efecto bien conocido de los dramáticos y polifacos, saqué tranquilamente del bolsillo el petit bleu y lo puse ante sus ojos. Al ver el papel se quedó como si se le desplomara el mundo encima.

Printemps NOVEDADES REMÍTESE GRATIS y libro de franqueo, a quien lo solicite el Magnífico Album ilustrado en Español, conteniendo los nuevos modelos de la estación. También se envía gratis y franco, muestras de todos los Tejidos que componen el inmenso y variadísimo surtido de los Grandes Almacenes del PRINTEMPS de París. Se expide a España, contra reembolso y libro de todos gastos, sin que el cliente tenga que ocuparse de nada, todo pedido importando 50 francos, mediante un aumento de 10%, sobre el importe neto de la factura. Como el pago se efectúa en pesetas, a dicho recargo se añade la diferencia de cambio, si el curso del día. Dirigir todas las cartas a los Señores JULES JALUZOT Y Cª PARÍS La casa no tiene Sucursales

me usted como le parezca, merezco la muerte; pero a él; déjelo usted libre, yo se lo suplico. Yo estaba turbado por esta escena melodramática, a pesar de mi experiencia en asuntos criminales, y me preguntaba qué iba a pasar allí, en el estado de exaltación en que aquella mujer se encontraba. En efecto, casi inmediatamente se apuró de un par de tijeras que estaba sobre la mesa de mi despacho y apenas tuve tiempo de arrancáselas de las manos y evitar que se hiriera. Entonces la obligué a sentarse y traté de calmarla, diciéndola que, después de todo, era preferible que el crimen se hubiera descubierto antes de ser consumado; y dulcemente obtuve de ella, mientras lloraba, su nombre, su dirección, el nombre y la dirección de su amante. Después rogué a la envenenadora que esperase en una habitación inmediata, y dejándola bajo la vigilancia de dos inspectores, fui inmediatamente a dar cuenta al juzgado. La emoción del señor procurador general de la república fué tan grande como la mía, pues el nombre del marido de la envenenadora, el marido que estaba muriéndose de una muerte lenta, era uno de los hombres de negocios más estimados de la plaza de París. Convinimos obrar con la mayor discreción y envié agentes a que hicieran una información en el barrio, acerca de la señora X... y su marido, en tanto que otros se dedicaban a buscar al amante, M. León Z... el cómplice del envenenamiento, el que enviaba a la señora X... el polvo mortal. —Me ha enviado el veneno, cediendo a mis ruegos—me dijo la culpable;—yo no sé lo que es ese polvo, lo que sé es que su efecto es lento y seguro. Dos horas después, los agentes conducían a la Seguridad a M. León Z..., diciéndome con cierto asombro que nunca habían detenido a un asesino tan alegre. —No, no,—había él exclamado estallando de risa cuando vió entrar en su casa a los

agentes,—esta es buena. Jamás me hubiese imaginado un desenlace tan gracioso. Y durante todo el trayecto hasta la Seguridad, este asombroso envenenador no había podido calmar su hilaridad. Aun reía cuando entró en mi despacho, y de una manera tan inconveniente, que me vi obligado a recordarle con acritud la gravedad de la acusación que pesaba sobre él. Pero el hombre, un muchacho guapo de veinticinco a veintiseis años, con el oscuro bigote levantado, continuó riendo de la mejor gana y me dijo: —Perdone me usted señor; ¡es tan gracioso que no me puedo contener! —¡Gracioso un envenenamiento!—repliqué yo. —¡Un envenenamiento!—repuso él.—¡Ji, ji, ji, ji, ji...! ¡Ah, si usted supiera se reíría conmigo! —Vamos, hable usted—dije yo bruscoamente. —Pues bien, voy a contárselo a usted; la historia no tiene precio. La señora X... está chiflada. Es bonita, amable, y el día en que se arrojó en mis brazos, comprenderá usted fácilmente que la recibí con gusto; pero tiene una imaginación volcánica. «Escucha—me dijo una noche—es necesario que a toda costa desaparezca ese hombre, (y me mostraba a su marido que estaba tranquilamente en un rincón hojeando un periódico ilustrado). El es quien nos impide que seamos el uno del otro para siempre, y es preciso que muera!» La cosa me pareció tan graciosa, pues yo no concebía el amor trágico, que con voz sorda, para representar mejor mi papel, le contesté: «¿Tú quieres veneno, pues lo tendrás!» Desde entonces vengo enviándole tres veces por semana un paquetito de bicarbonato de sosa, que ella hace tomar a su marido, echándolo en el agua que bebe, y se imagina que el pobre hombre va acabándose lentamente, cuando en realidad lo que hace es engordar. Si usted supiera, señor jefe de la Seguridad—continuó él con su risa enervante,—si usted supiera qué buenos ratos he pa-

